



## Editorial

# Organización de Mujeres en la Ciencia en Honduras. Es tiempo de cambiar los estereotipos de género en la ciencia

*Organization for Women in Science in Honduras. It is time to change gender stereotypes in science*

Virna López<sup>1</sup> 

*Organización de las Mujeres en la Ciencia para el Mundo en Desarrollo – OSWD Honduras*



En 1966 se realizó por primera vez el estudio denominado “Draw-A-Scientist” en el cual se solicitaba a niñas y niños que dibujaran “a una persona científica”. Los resultados fueron impresionantes, el 99.4% de los dibujos presentaban a un hombre como científico. El estudio siguió por once años en los que, de unos 5,000 dibujos recopilados, apenas 28 representaban a mujeres científicas, todos dibujados por niñas. Desde entonces el DAST (Draw-A-Scientist Test) se ha repetido más de 80 veces en Estados Unidos y se han recopilado más de 20,000 dibujos. El porcentaje de mujeres representadas en los dibujos ha ido en aumento, pero aún se observan sesgos que merecen nuestra atención.

Aunque un estudio como este no se ha llevado a cabo en Honduras, a manera de ejercicio usted puede intentar contestarse qué habría dibujado si a la edad de 10 años le hubiesen pedido dibujar a una persona científica. Muy probablemente la respuesta sea “a un hombre desempeñando tal o cual tarea”. Ahora, 20, 30 o 40 años después, que tenemos fácil acceso a la información, podemos revisar los reportes de la UNESCO y darnos cuenta de que esta respuesta tan sesgada, está marcada por lo que nos dicen los indicadores de equidad en la ciencia.

Actualmente, de todas las personas con doctorado en el mundo el 44% son mujeres; del personal en investigación científica el 33%; en ingeniería el 28% y en áreas muy futuristas como, por ejemplo, la inteligencia artificial solamente el 22%. Se estima que para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres desempeñándose en el ámbito de la informática se necesitan 80 años, o sea en el 2100. Siendo que los hombres son mayoría en la ciencia, estamos rodeadas de modelos masculinos, lo cual genera una especie

de círculo vicioso. La mayoría de nosotras no hemos visto en los libros de texto de primaria o secundaria a Marie Curie, Rosalind Franklin, Mileva Maric, Rachel Canson o Ada Lovelace. Lógicamente, no se puede imitar o aspirar a ser aquello que no se conoce. Las mujeres no se ven a sí mismas en roles de liderazgo científico-académico.

En consecuencia, aunque se habla de “feminización de la educación superior” porque 57% de la población estudiantil universitaria son mujeres, la mayoría se matricula en las llamadas carreras “de cuidado”, mientras que las carreras de las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (que en conjunto se denominan STEM por sus iniciales en inglés), son predominantemente masculinas. Debido a que menos mujeres estudian y trabajan en STEM, en estos campos se tiende a perpetuar culturas inflexibles, excluyentes y dominadas por hombres que no apoyan, ni atraen a las mujeres.

Aunque no se dispone de los datos generales de matrícula por disciplina, las estadísticas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) para el primer período de 2022 reflejan que, aunque las mujeres son mayoría en una gran cantidad de carreras, están subrepresentadas en todas las carreras de la Facultad de Ingeniería (25.12%) y de Ciencias Espaciales (38.3%), y en algunas carreras de la Facultad de Ciencias tales como Física (24.61%), Geología (40%), Matemáticas (35.88%) y Metalurgia (15.15%).

Con esta baja representación femenina, tampoco tenemos modelos a seguir en la proximidad. Lo grave de esto es que tales modelos han sido considerados una vacuna prometedora para las mujeres contra el impacto dañino de los estereotipos que ponen en duda su capacidad.

<sup>1</sup> Autor corresponsal: [virnajulisa@gmail.com](mailto:virnajulisa@gmail.com), Organización de las Mujeres en la Ciencia, Tegucigalpa, Honduras

La Organización de Mujeres en la Ciencia para el Mundo en Desarrollo (OWSD) es de carácter internacional, fundada en 1987, con sede en las oficinas de la Academia Mundial de Ciencias (TWAS), en Trieste, Italia. Es una unidad de programa de la UNESCO. Es el primer foro internacional que une a mujeres científicas eminentes con el objetivo de fortalecer su papel en el proceso de desarrollo de sus países y promover su representación en el liderazgo académico, científico y tecnológico. Busca mejorar las oportunidades en la ciencia al más alto nivel para las mujeres a través de becas, cursos y *networking*.

En el capítulo hondureño de la OWSD tenemos a 103 mujeres espectaculares, cada una de ellas es una modelo, una referente para las niñas y las jóvenes que deseen alcanzar los más altos niveles de educación. Para hacernos una idea, si quien está leyendo este artículo es una mujer, hija de padres con escasa educación, procedente de estratos socioeconómicos bajos y perteneciente a un pueblo originario o afrodescendiente, considérese un verdadero ejemplo a seguir, ya que disponemos de estudios que demuestran, a través de un análisis multivariado, que todos estos factores inciden negativamente en el acceso a la educación superior; pero de ellos, el de mayor peso es el de ser mujer.

Al visitar la página web de la OWSD – Honduras (<https://owsd.net/network/honduras>), encontramos a 30 mujeres con el grado de licenciatura, 62 con maestría y 10 con doctorado. Muy probablemente la mayoría de ellas no están plenamente conscientes de su gran aporte a la sociedad. Sin embargo, la educación de las mujeres es una de las variables que se correlaciona positivamente con el desarrollo de los países, tanto económico, como social. En el primero se mejora el producto interno bruto; en el segundo se observa un descenso de los índices de fertilidad, tasas de mortalidad infantil e índices de mortalidad materna. Eliminando la brecha de género en la educación también se mejoran las oportunidades y la igualdad de derechos para las personas.

Adicionalmente, la educación de las mujeres tiene beneficios cognitivos lo cual a su vez mejora su calidad de vida y la de las personas de su entorno. Las mujeres educadas son capaces de tomar mejores decisiones, tanto para ellas mismas como para sus niños. Y si además de ser educadas escogen ser científicas se convierten en un factor crítico para el desarrollo sostenible, la diversificación

industrial, la adición de valor a los productos y para la solución de problemas sociales y económicos tomando en consideración la evidencia científica que sustente la toma de decisiones responsables.

Para hacer ciencia se requiere, convencionalmente, tener estudios superiores, preferentemente a nivel de doctorado lo cual representa más de 20 años estudiando, algo que quizás no muchas personas quieran hacer. Quizás eso nos permite entender por qué en Honduras se reportan únicamente 327 investigadores y por qué la producción científica en Honduras es de las más bajas de Centro América.

Esto es la OWSD, un esfuerzo voluntario, pero con compromiso, de todas las que, a pesar de la adversidad del contexto, hemos logrado alcanzar niveles educativos elevados. Es tiempo de cambiar los estereotipos de género en la ciencia, que no solo afectan cómo vemos a las otras personas, sino cómo nos vemos a nosotras mismas. Necesitamos impulsar la formación de más mujeres en investigación, tecnología e innovación; aumentar la participación de las mujeres en la investigación y liderazgo académico, científico y tecnológico; promover el reconocimiento de los logros de las mujeres en estos ámbitos, impulsar su verdadera representación, su presencia real, plena y sustancial en los ámbitos científicos, pero sobre todo mejorar las oportunidades de las niñas y las jóvenes.

Finalmente, necesitamos que las niñas, jóvenes y mujeres en general crean en sí mismas, en sus capacidades para la ciencia, las matemáticas o cualquier otra área con la que sueñen, que tengan claro que la ciencia no es cosa de los varones. Qué ningún comentario se interponga entre ellas y sus sueños.

Muchas cosas están mejorando, pero todavía queda mucho por hacer; así que aspiramos a que con nuestro trabajo y nuestro compromiso llegue el día en el que sea innecesario tener una Organización para Mujeres en la Ciencia. Eso lo sabremos cuando tengamos claro que las niñas, además de ser princesas pueden ser científicas y que cuando pidamos a las niñas y niños que dibujen a una persona científica, podamos escribir un relato diferente al que dio inicio a este artículo.

Mujeres científicas del país: Únanse a la OWSD – Honduras en este sitio web <https://owsd.net/owsd-membership>.